



La articulación del grupo institucional en la escuela

Florentino Silva Becerra ^a

Resumen – Este trabajo integra al grupo desde la escuela presenta de forma multidimensional de la cual los cuerpos teóricos que posibilita pensar en lo grupal. Su objetivo es explicar a través de la generación inductiva de categorías conceptuales expresadas en las regularidades entre fenómenos investigados que acceden a posibles teorías interpretativas de la realidad. Aborda una metodología cualitativa; un diseño flexible, ocupándose de la interacción social entre profesores y directivos. Desde la etnografía se abordan de manera permanente la entrevista abierta y la observación participante, así como el uso de la reflexividad, obtenida de los análisis de los significados subjetivos e intersubjetivos del trabajo colegiado, donde se analizó la fragmentación a través la participación y significación del grupo. Los efectos que el grupo produce sobre los sujetos que lo integran, dando origen a la grupalidad, entendida como “una estructura relacional donde es posible reconocer una clara discriminación entre sujeto y objeto.

Palabras clave – Fragmentación Grupal, Grupalidad, Orden Social, Estructura Relacional, Sentidos Ónticos.

Abstract – This work integrates the group from the school, presenting in a multidimensional way the theoretical bodies that make it possible to think about the group. Its objective is to explain through the inductive generation of conceptual categories expressed in the regularities between investigated phenomena that access possible interpretative theories of reality. Addresses a qualitative methodology; a flexible design, taking care of the social interaction between teachers and managers. From ethnography, open interviews and participant observation are permanently addressed, as well as the use of reflexivity, obtained from the analysis of the subjective and intersubjective meanings of collegiate work, where fragmentation was analyzed through the participation and significance of the cluster. The effects that the group produces on the subjects that comprise it, giving rise to grouphood, understood as “a relational structure where it is possible to recognize a clear discrimination between subject and object.

Keywords – Group Fragmentation, Groupness, Social Order, Relational Structure, Ontic Meanings.

CÓMO CITAR HOW TO CITE:

Silva Becerra, F. (2025). La articulación del grupo institucional en la escuela. *Interconectando Saberes*, (19), 9-24.
<https://doi.org/10.25009/is.v0i19.2922>

Recibido: 05 de octubre de 2024

Aceptado: 19 de febrero de 2025

Publicado: 07 de marzo de 2025

^a Universidad de Guadalajara, México. E-mail: florentino.silva@academicos.udg.mx



INTRODUCCIÓN

Desde el surgimiento de la masa como actor social da inició la búsqueda de las explicaciones de las tendencias grupales originadas por la necesidad de comprender los mecanismos y procesos de constitución de un grupo, desde el análisis psicosocial haciendo una diferenciación entre psicología individual y psicología social, por lo que, la masa está formada por un conjunto de individuos de características diferentes, y ésta transforma al individuo aislado en una especie de célula de un espíritu colectivo.

En las actitudes compartidas se aloja las ideas en confrontación, generando en la organización escolar como un espacio donde se desarrolla una poderosa maquinaria que da nacimiento a la micropolítica donde se usan recursos de poder e influencia para conseguir intereses, un blanco en los estudios sobre el conflicto entre profesores y directivos, actores políticos con sus fines en la interacción de los grupos en la escuela como aparato del Estado responsable sobre todo de la producción y reproducción ideológica, por lo tanto, el concepto describe la posibilidad, como potencialidad de ser grupo desde donde se desprende la grupalidad, un proceso dialectico de progresiones y regresiones que, no tiene progreso lineal siempre existe una posibilidad de construirse, de autoorganizarse abierta y flexiblemente en esta dimensión, llamada grupalidad.

La negociación como forma de comunicación establecida por los profesores y directivos en el espacio interactivo donde esta es objeto de la construcción de espacios sociales orientados a la gestión, por lo tanto se da origen un sistema de pensamiento compartido; es decir un sistema de creencias que se metamorfosean en ideología conformada por ideas que se convierten en discursos que mantienen sistemas de dominación y exclusión, donde las estrategias despliegan los recursos

de poder e influencia para conseguir sus intereses de ahí que las escuelas sean consideradas como organizaciones políticas, porque en ellas interactúan personas con diferentes roles, pues desde esta perspectiva la escuela es una de las concreciones del sistema educativo donde en mayor medida, se ubican los problemas de convivencia y como consecuencia los grupos son el mecanismo político que forman parte de la categoría de funcionarios de estado.

La cultura de la escuela es algo que se construye y se desarrolla en la interacción social, porque, concederle voz y protagonismo a sus participantes como individuos con historia y pensamiento propio, abre el camino en la vida política producto de los conflictos ideológicos consecuencia del conflicto entre subgrupos con intereses muy determinados.

De esta manera, la identidad colectiva se manifiestan desde el grupo, como un lazo que une y que se convierte en una vía para el acceso a la construcción de procesos constituyentes de la politización de los espacios conversacionales como un interjuego de roles que configura la vida de un grupo, que se transforman en micropolítica, una envoltura que hace que los sujetos pertenecientes a los mismos se mantengan unidos por sus creencias de cómo debería ser la organización escolar sobre la posición normativa existente y que norma el centro escolar, en esta configuración de ideas y actitudes con cierto grado de interdependencia y compartidas, porque esta funciona como organizador social, en la que existe una vida política muy extensa y que esta tiene como característica esencial la diferencia de la política partidaria, por lo que la escuela se desarrolla en un ambiente cultural construido de intereses y conflictos que da origen a la lucha por el

poder constituida por las disputas ideológicas relacionadas en el ámbito escolar.

- En esta localización del sitio que incuba a la micropolítica escolar se pregunta: ¿Qué elementos se integran en la discusión común donde se estructuran los procesos de interacción individual-colectiva?
- ¿Cuáles los símbolos, discursos, rituales, costumbres, normas, valores en las actitudes de la demanda por el desarrollo de actividades de manera estructurada y centralizada?

Teniendo como objetivo el de explicar a través de la generación inductiva de categorías conceptuales expresadas en las regularidades y asociaciones entre fenómenos investigados que acceden a posibles teorías interpretativas de la realidad de la fragmentación como grupo institucional.

Sin duda la actividad docente ocupa un lugar central en la autogestión pedagógica, permitiendo de esta manera la vida del grupo en la escuela.

Dice Ponce y Huarcaya (2020), que el marco teórico que ofrece la micropolítica permite estudiar al docente a partir de sus “experiencias cotidianas dentro de la organización escolar y de las peculiaridades que en esta exista” (p.1).

Por lo que, este trabajo integra al grupo desde la elucidación que se presenta de forma multidimensional de la cual los cuerpos teóricos que integran el estudio de las tensiones, en lugar de invalidarlas posibilita pensar en lo grupal para atraer al campo de la investigación una red de entrecruzamientos, originados y creadores de efectos variados, de sentidos y sinsentidos, producto de su desarrollo en la estructura y funciones de los grupos

humanos, concebidos como patrones organizados de comportamiento colectivo.

Porque, el docente en su autogestión pedagógica se integra a un cúmulo de posicionamientos en la toma de decisiones para la gestión escolar, dando origen a la claraboya desde donde interpreta las demandas y desde aquí se dilucidan las instancias creadas a través de las acciones del grupo (Lapassade, 1977).

Por lo que, desde este espacio se busca dar una explicación a la fragmentación del grupo, objeto a través de la generación inductiva de categorías conceptuales expresadas en las regularidades y asociaciones entre fenómenos investigados que acceden a posibles teorías interpretativas de esta realidad grupal, es en la sistematización de los diálogos de la vida escolar, donde se da el espacio que consolida a la cultura de estos sujetos sociales a quien se estudia (profesores y directivos de educación secundaria), integrados en un colegiado que guarda una riqueza en la diversidad de su participación y creación de espacios de discusión y posicionamientos políticos en un marco participativo en la búsqueda del desafío a las problemáticas propias de los contextos escolares, permitiendo crear, innovar y cambiar unos procesos por otros que se adecuan a su realidad, porque si pensamos al grupo desde la grupalidad, desde la posibilidad de ser grupo, algo preexiste en los individuos a la constitución como tal y que se encuentra en su representación interna que como integrante de la grupalidad, en donde cada sujeto por ser un ser social, es un ser en el mundo, porque el mundo de la experiencia y el mundo de lo posible contiene esta perspectiva, porque la trama de la red social está presente en la intersubjetividad como representación interna que abre la subjetividad en el espacio de lo grupal.

Al respecto González (1997), señala a la escuela como un sitio que permite envolver los semblantes interactivos, conflictivos, estratégicos, e ideológicos propios de la vida organizativa donde se conforma un espacio sumergido en la “micropolítica escolar”, y desde aquí su tratamiento fuera de contexto.

Con esta razón Hoyle (1982), citado por Ball, (1989) expresa que el lado oscuro de la organización escolar al cual se Santos Guerra (1994) haciendo la analogía de la escuela como “una caja negra”, es decir que al interior se esconden perspectivas y procesos que no tienen una imagen para la interpretación, porque la política está presente en forma evidente en las organizaciones escolares, pero ¿que se oculta debajo de la mesa?

En este espacio escolar se incuba la grupalidad es, además de cuestionarse por el vínculo social en la medida en que aquella expresa esencialmente una potencia de enlace, una actualización de la fuerza que sostiene su sentido epistémico con que se traman sus acontecimientos que dan vida estructural a la cultura escolar, donde la grupalidad “como posibilidad, y potencialidad del grupo” es un proceso de progresiones y regresiones, todo un paradigma de la complejidad, no tiene acenso lineal, siempre existe la posibilidad de construirse y de reconstruirse, de autoorganizarse abierta y flexiblemente.

Dice Ball (1989), que los profesores y directivos que laboran en el sector educativo tienen una ideología de la gestión, ejercida por “las administraciones educativas y por otros grupos de poder, quienes a través de estrategias aseguran su posición de autoridad y liderazgo” (p. 30).

Por lo que, en este espacio de cuestionamientos, de finamientos de flancos en la búsqueda de respuestas que den sentido a la constitución teórica para la interpretación del grupo en la escuela se pregunta nuevamente:

- ¿Qué elementos se integran en la discusión común donde se estructuran los procesos de interacción individual-colectiva?
- ¿Cuáles son los símbolos, discursos, rituales, costumbres, normas, valores en las actitudes de la demanda por el desarrollo de actividades de manera estructurada y centralizada?
- ¿Cuál es el significado que le otorgan a la fragmentación como grupo institucional?

De este modo la reflexión sobre la condición humana y las relaciones sociales como sus antecedentes en el pasado filosófico más remoto tal es el ejemplo del grupo de pensadores, los cuales comparten las mismas ideas, tendencias o pensamientos, porque todos ellos tienen en común una manera de pensar o hacer filosofía, a través de la cual pretenden dar respuestas a preguntas sobre lo que les rodea en su propia vida, en esencia; el grupo desarrolla muchas si no todas las facultades propias del sujeto que teniendo como base la autoconciencia que se constituye en perspectiva del grupo; el espíritu de grupo y en la idea compartida de grupo como una totalidad, integrada para este caso en las sesiones colegiadas que concentran el pleno imaginativo del grupo, donde se permite la centralización y descentralización de las ideas para dar origen a “la fragmentación” espacio donde la presencia de un grupo institucional y subgrupos que se encuentran sujetos a este, dando pie al nacimiento de la segmentación es decir; el grupo en el espacio de lo

grupales unidos por unidades que se conectan entre sí creando una estructura integrada por sus significados culturales.

Por lo que, el vocablo grupo en su acepción actual, se produce en aquel momento histórico que se vuelve necesario para las producciones de representaciones del mundo social, porque esta posee una nominación en las prácticas sociales inscritas de forma “necesaria” porque tal palabra para la producción de representaciones del mundo social se convierte en complejidad.

Se parte del proceso de transformaciones tanto de las formas de sociabilidad, de las prácticas sociales y de las subjetividades, como de nuevas figuraciones que los actores sociales darán a así “representaciones” que construyen del mundo en que viven (González, 1997, p. 25).

Esta relación fragmentaria a través de la participación y significación del grupo en un proceso en espiral cíclico focaliza ciertos aspectos a partir de la recogida de información realizada de manera simultánea, para integrar el escenario de fertilidades e imágenes de lo grupal.

MÉTODO

Se parte de un marco metodológico de enfoque cualitativo con aproximación a la temática con orientación etnográfica que conforma andamiajes, procesos y rutas de interpretación recogiendo los datos del estudio empírico en los mismos escenarios en que acontecen los diálogos de la vida escolar.

Desde esta perspectiva se abordan de manera permanente la descripción que se realiza desde la observación participante de las sesiones colegiadas, la generación de entrevistas abiertas que desprenden

categorías generando análisis, donde se pretende indagar las relaciones internas del grupo.

Diseño

La sinergia ejercida por el investigador se encuentra entre el diseño del estudio y el diseño de los datos (Flick, 2015), porque en este ir y venir se diseñaron las siguientes etapas:

- **Fase inicial:** entrevistas informales (a manera de sondeo) para obtener una primera idea sobre los grupos que integran la institucionalidad en la escuela de donde se desprendieron una preconcepción de categorías para detectar cierto rango de conceptos en relación con el planeamiento.
- **Fase de observación y entrevista:** en esta, la observación participante estuvo organizada a partir de categorías prediseñadas para obtener la información, la fase de entrevistas abiertas y semiestructuradas permitió construir las categorías sociales que aquí se presentan.
- **Fase de análisis:** esta presenta los datos dentro de una estructura de interpretación, con el apoyo de la teoría fundamentada como medio para descubrir los datos relevantes de determinados fenómenos sociales en su particularidad temporal y local, y a partir de las expresiones y actividades del grupo de profesores y directivos.

Participantes

Los participantes fueron 5 profesores y 4 directivos de una sola escuela, los primeros por la interacción de pertenecía al grupo institucional y los segundos por ejercer cierta coordinación de estos, todos ellos seleccionados por sostener características propias que anidan ciertas posiciones de poder en la organización,

donde las características concretas y no las supuestas aparecen dentro de cada ámbito escolar, donde la realidad estudiada incluye la trama de significados que existen en un entorno social in situ, para este caso la escuela.

Instrumentos

Estos consistieron en la observación, teniendo como guía la presencia de grupos con tendencias micropolíticas en la escuela en relación al ejercicio del poder en la organización y las acciones que estos constituyen como grupales y entrevista focalizada desarrollada por un solo investigador, también teniendo como guía los mismos ejes que la observación participante describiendo lo que sucede en el contexto escolar, para arribar a una explicación de lo que acontece entre los protagonistas, donde la realidad estudiada incluye la trama de sentidos que existen en una realidad social dando muestra a un corte transversal que se muestra en este trabajo.

Procedimiento y cuestiones éticas

La comprensión de los significados de las acciones y sucesos presentes, se realizó a través del diálogo interpretativo que posibilita la producción y desarrollo teórico que se ha adaptado, reformado y reconstruido, esto es, interpretado, al mismo tiempo, hermenéutica clave de este análisis como inspiración de este trabajo, para arribar a una explicación de lo que acontece entre los protagonistas; en habidas cuentas la situación social que se manifiesta en los profesores y directivos de una sola escuela secundaria en razón de su actuación como sujetos esenciales del grupo, por lo que; el investigador, y los que integran las expresiones de los informantes clave agrupados institucionalmente, observados en un proceso de trabajo en grupo y entrevistados de acuerdo a las necesidades que el proceso se generó en función

de las categorías sociales y teóricas previas sobre el objeto de estudio.

RESULTADOS

Es a partir del surgimiento de la masa como actor social Sighele (1892) quien analizó los componentes centrales de la multitud, buscando explicar hasta qué punto existían actitudes y tendencias grupales que surge la preocupación por el estudio de la noción de grupalidad, es la necesidad de comprender los mecanismos y procesos de constitución de un grupo; sus determinaciones psíquicas y sociales, los efectos que el grupo produce sobre los sujetos que lo integran, que dan origen a esta, entendida como “una estructura relacional donde es posible reconocer una clara discriminación entre sujeto y objeto” (Bauleo, 1997, p. 42).

Es decir, el grupo es una estructura de relaciones que son establecidas en el objeto de la identidad, por lo que, cuando se le pregunto al entrevistado profesor integrante del colectivo escolar acerca de la presencia de grupos en la escuela contestó (Entrevista: 12/10/2023):

E: ¿Existen grupos de poder en la escuela?

Mo: ¡Si! existen dos grupos.

E: ¿Cómo es esto?

Mo: Existe un grupo institucional.

E: ¿Cómo es?

Mo: un compás de la autoridad.

E: ¿Por qué un compás de la autoridad?

E: Es comparsa de la autoridad.

E: Su poder lo fortalece a través de su relación con la autoridad.

Mo: Se cobija con la autoridad y el grupo minoritario es relegado.

Mo: El grupo institucional es cubierto con la ley.

Esta idea expresada en el contexto del grupo es una unidad de fragmentación, en esta respuesta se crean significados compartidos, se entiende la existencia de un grupo fuerte un “grupo objeto” quien representa las tendencias oficiales (Guattari, 1976), y las razones que lo indican así, reconocen la presencia del poder consentido por la autoridad educativa.

Ya que desde este espacio se visualiza “los intentos de los individuos de ejercer influencia en los acontecimientos organizativos con las estrategias que utilizan y el pueden movilizar en la persecución de sus intereses” (González, 1997, p. 2).

Expresiones como “existen dos grupos” permiten dar cuenta de la fragmentación, contiene un sentido lógico, es decir el grupo en el espacio de lo grupal encierra unidades que se conectan entre sí, donde se crean sus significados nacidos del contexto de lo grupal.

Se acepta la existencia de dos grupos en la escuela y el fragmento que le da significado es un “compás de la autoridad” esos fragmentos contienen sentidos óticos que constituyen una idea que al unirse van creando su esencia de ser grupo, por lo que estas ideas aisladas en fragmentos permiten conectar alianzas que alcanzan el dominio contextual del grupo, por lo que esta pieza de rompecabezas contiene una idea subjetiva, porque esos fragmentos constituyen la esencia de la grupalidad.

De esta manera se acepta el significado que “sería entonces que el grupo asuma este desafío que implica conquistar el deseo en la producción y la producción del deseo” (Saidón, et al., 2020, p.29).

Por lo que, en este deseo se crea la presencia de un grupo institucional, pero también existe la presencia de un grupo que genera el contrapeso en el contexto escolar de su objeto, es decir, existen dos grupos o grupos que se disputan el poder.

Otro entrevistado manifiesta al respecto (Entrevista: 12/10/2023):

Mo: ¡Sí!

Mo: Existen dos grupos fuertes.

Mo: están conformados otros, están mezclados, con otros intereses.

Este fragmento recoge su sentido desde los diálogos de la vida escolar, corresponde a posicionamientos de identidad construidos en el espacio de la grupalidad, porque esas expresiones que se hacen corresponden a situaciones o acontecimientos desfavorables que ponen en riesgo su presencia en el contexto escolar, porque la identidad se va construyendo pero también reconstruyendo y en esta reconstrucción se encuentra la fragmentación, los contextos sociales y culturales como la escuela, con sus ideologías y escalas de valores de acuerdo con el lugar que ocupan en la organización, desde los más positivos e idealizados a los más negativos, permiten al grupo institucional la verticalidad con la que fue creado. Pero también se acepta a grupos de acuerdo con su actividad o área laboral diferente a los del objeto de la enseñanza.

Mo: pero del área, yo sé con quién docente debo de ser más dócil porque estos llevan información a los grupos y esto es formar grupos.

El contexto de lo grupal también constituye una biografía como identidad y es la visión que integra a todos, parafraseado a Bruner (1990) el borrado aproximado y cambiante donde se construye y se reconstruye la autobiografía comprensible solamente al grupo, interpretado de acuerdo con el contexto de lo grupal.

La presencia de la autoridad institucional da sentido al actuar de los grupos:

Mo: siempre esta uno más arriba que no se ve, siempre hay quien manipula.

En los espacios de interacción, los roles definen unidades de significado que se diversifica de acuerdo con nuestra identidad fragmentándose en unidades de acuerdo con las sub-identidades del grupo, estas integradas por patrones formados en una identificación social y cultural de sus integrantes en la defensa de sus territorios o mostrando superioridad ante los demás (Rossi,2021).

Otros manifiestan o distinguen cuatro grupos (Entrevista :14/10/2023):

Mo: cuatro grupos los cuales se integran debido a la función que desempeñan en la, misma, señalando que cuando se tratan temas de importancia para la vida institucional, se suman tres para formar la mayoría.

En este sentido Lourau (2001) sostiene que el grupo objeto o grupo institucional de acuerdo con el contexto en estudio, para ser institucional, debe someter a los otros grupos apoyándose en el “compas de la autoridad”, porque este es su objeto, donde la jerarquía se impone y en tanto al grupo sometido solo se le escucha la diferencia que se fragmenta en la unidad del

grupo, pero que sostiene el pensamiento institucional de su participación (Entrevista:14/10/2023):

Mo: el pensamiento del grupo mayoritario, hacer lo mejor posible como docente y como parte del grupo de la escuela para lograr la mejora educativa en la escuela.

De esta manera, el grupo sometido es utilizado como reflejo laboral para ser señalado dentro del territorio, objeto del grupo institucional mostrando de esta manera la expresión de una identidad territorial, lo que da como resultado una fragmentación, no solo por consecuencia de las sub-identidades basadas en las características culturales y modos de actuar de los sujetos del grupo (Veiga,2003).

Si no, como dice Guattari (1976) clasificados en grupo A y B, para este caso el grupo A, que es el grupo objeto (Entrevista:14/10/2023):

Mo: existe la presencia de grupo mayoritario, si es un grupo institucional no porque esté en favor o en contra de la dirección uno es ser parte institucional no es ser parte de grupo del director y que pudiéramos estar en desacuerdo con la toma de decisiones del grupo mayoritario.

Por ello la, idea es institucional este es el pensamiento que se plasma en el contexto, pero señala la presencia de quienes están en otros grupos no de filiación institucional, pero que se disputan esta posición integrándose a través de la identidad, además de que existen sub-identidades, es decir se encuentran fragmentados, “son fragmentos” como la identidad global del grupo A.

En este sentido aparece una identidad cohesionada como proceso dinámico que se refleja en la tendencia de un grupo a mantenerse unido en la consecución de sus objetivos para la satisfacción de las necesidades afectivas de sus miembros (Carrón et al, 2007).

Surge entonces, la ruptura de la unicidad grupal y como consecuencia la discontinuidad característica de la fragmentación se encuentra diversificada por las sub-identidades que la componen (Breakwell, 1986), pero permite la unidad que integra la diversidad en un grupo (Entrevista: 15/10/2023).

Mo: Por lo tanto, él no me meto es parte de esa cobija que es la grupalidad.

Por ello él no me meto más allá de lo que tengo etiquetado, son experiencias sujetas a rechazo que adquieren autonomía integrándose en unidades fragmentarias del grupo, una identidad alternativa que sustituye a la identidad aceptada, ocupando como tal la conciencia del sujeto y desarrollando una conducta y una memoria biográfica de lo grupal (Observación: 18/10/2023):

Mo: No me meto yo permito acciones que no son las más adecuadas de los que en ese momento tienen el poder.

Esta forma de fragmentar al aislarse no significa que no pertenezca a una filiación grupal, sino que de esta manera dejar actuar al grupo, constituye el espacio de una sub-identidad reprimida, sin separarse de la sub-identidad aceptada, se fragmenta también el diálogo interno que deja de reconocerse en su totalidad con las múltiples consecuencias de la interlocución.

Luego sigue diciendo (Entrevista: 21 /10/2023):

Ma: Te sumas al trabajo, aunque no estés de acuerdo porque hay un objetivo en común, aunque tengamos pensamientos diferentes y nos regresamos al individualismo que teníamos ante lo que yo individualmente quiera.

La grupalidad por su naturaleza aglutina, aunque existan los fragmentos, pero permiten estar dentro, por lo que el diálogo grupal se mantiene en la pertenencia, que transita en lo fragmentado de su pensamiento (Entrevista: 24/10/2023):

Mo: hay tolerancia hacia el trabajo que se realizaba otros grupos y se hace por la responsabilidad que tienes.

Ma: Con un comportamiento correcto, todos ir en la misma ruta que no se ha logrado.

Se admite la presencia de otros grupos que dan origen a la fragmentación que aparece como defensa activa indicando simbólicamente que el grupo se encuentra ahí, tiene su valor como grupo, un espacio de correspondencia donde se incubaba la grupalidad influida por los lazos de identidad del grupo mayoritario que a través de la fragmentación grupal da nacimiento a grupos latentes, porque siempre mantiene la ilusión de asegurar los mecanismos de la autoconservación grupal mediante la exclusión de otros grupos a aquellos integrantes del mismo y con esto no gasta su fantasía grupistas (Kaminsky & Varela, 2001).

El grupo objeto conserva su territorio para sostenerse inmerso en los discursos que lo sostienen como necesidad individual y colectiva, porque este reconocimiento es la supervivencia del grupo, por ello entra en escena la competición entre grupos en defensa de sus intereses, por lo que en esta competición de

ambos generan discursos contrapuestos a las políticas educativas, como forma de concurso grupal para ganar adeptos. En una posición ya sea horizontal o vertical la barrera de estos dos mecanismos de defensa en la que no hay duda de que estos procesos no son comprensibles en abstracto sin ser referidos a personas y a experiencias concretas, para reproducir estereotipos.

Las acciones grupales generan una estructura psíquica que se integra al campo de la grupalidad para ser teorizada, dando organización a las relaciones grupales que disuelven los límites individuales para dar paso a “una estructura nacida de un espacio de fuerzas producto de la conflictividad y una determinada valencia de dichas fuerzas” (Amalio, et al., 2005, p. 15).

Por ello en este sitio cuatrado por las fuerzas del grupo institucional como grupo instituido busca reforzar el orden de lo patrocinado para que este pueda responder a su misión y para ello tiene por objetivo, eternizarse; hacer honor al dicho popular “Los hombres pasan, las instituciones quedan”, (Jean Monnet, como se citó en Cabrera, 2018).

Al preguntarle sobre el ejercicio del poder se dijo (Entrevista: 25/10/2023):

E: ¿Cómo ejerce su poder el grupo mayoritario o institucional?

Mo: el grupo mayoritario se mantiene unido porque se beneficia en forma legaloide.

Mo: lo condicionas de esa forma al grupo mayoritario.

Cuando se hace referencia a legaloide se basa en que es apoyado por la autoridad, siendo este un grupo generado desde la norma instituida. Desde aquí la estructura grupal es depositaria de los intereses de lo

instituyente de donde se genera una fisura grupal. De donde lo instituyente busca generar la unidad; unidad que nace fisurada (Entrevista: 25/10/2023):

Mo: tienes que decirme tienes que tomarme en cuenta como grupo.

Esa fisura con la que nace el grupo institucional le permite una dependencia de la autoridad:

Mo: al grupo institucional lo haces dependiente lo haces atendido.

Porque para el grupo institucional se admite un trato institucional, diferenciado y protegido (Entrevista: 25/10/2023):

Mo: los del grupo mayoritario la ley tiene atajos mientras para el minoritario no.

Esa fisura es un estigma que carga bajo sus hombros para el grupo institucional y esta tiene como sentido óptico la generación de la fragmentación en la relación grupal (Entrevista: 25/10/2023):

Mo: y cuando las cosas son así te lastiman el alma. Y con ello un estilo propio laboral en la institución.

Mo: no puedes trabajar.

Este grupo instituido, en tanto grupo mayoritario es también el de la ideología, el de lo objetivo, el de lo instituido.

Por lo que la ideología no opera en el sentido instituyente, es decir es aquello que genera una ruptura con lo que ya estaba instituido no podrá dar paso a algo diferente es por eso, que el tiempo se convertirá en norma y al no poder ser instituyente genera un sentido

de estabilización, el momento de la institucionalización indica una fase activa que niega al mismo tiempo la actividad instituyente como negación de lo instituido y el inmovilismo de lo instituido (Lourau, 2008, p. 80).

DISCUSIÓN

El grupo persigue su objeto de identidad, el cual tiene sentido en la formación de sus militantes y la búsqueda de acrecentamiento de la membrecía que le permite fortalecerse, renovarse y posesionarse como el grupo objeto que representa la tendencia oficial de ahí que él sea un “grupo institucional”. Pero ¿por qué la autoridad consciente su presencia como grupo objeto?

Primero hay que señalar que los efectos que se desprenden del mínimo cuestionamiento dan origen a la grupalidad, es parte de la “teoría de lo que hacemos” (Riviére, 1985).

De esta manera, el grupo es un campo de significado, donde a veces aparece como objeto con sus funciones, otras veces con la estructura grupal muy determinada y otras veces “el incidente grupal y sus fantasmas” (Saidón, et al., 2020, p.27).

Pues uno es el consentimiento que la institucionalidad le otorga al grupo que no se puede entender explícitamente sino como “fantasma”, porque de manera sutil lo conserva para sus fines, dándole forma a su objeto. Porque entrar en esta tarea sería entonces especular que el grupo asume este desafío que implica “conquistar el deseo en la producción y la producción del deseo” (Saidón, et al., 2020, p.29).

En el grupo es entonces importante para la creación de situaciones técnicas diferentes de la analítica, en donde se permita desplegar la totalidad del discurso, entendiendo esto como “la totalidad del proceso de significación” (Saidón, et al., 2020, p.31).

La existencia de dos grupos en la escuela se presenta a través de un número infinito de formas, en contextos diferentes en el que, las voces circulan generando una fantástica trayectoria siempre al lado de la institucionalidad construyendo un “mapa de resistencia de cada grupo” (Saidón, et al., 2020, p.32).

Porque el grupo representa una unidad de fragmentación, representa un intercambio entre los sujetos a partir de sus mutuas necesidades, como condición de la posibilidad humana, en esta fragmentación se encuentra lo grupal, porque este tiene como condición el estar fragmentado es aquí donde la teoría permite la comprensión para desprender la grupalidad, entonces la fragmentación del grupo para constituir una unidad representa esa articulación interna y recíproca. En esta fragmentación el grupo constituye su “relación entre acción y organización con la institución impregnando en la institución el fantasma de la grupalidad” (Saidón, et al., 2020, p.33).

Por lo tanto, el grupo institucional tiene la condición de objeto, dando espacio en este ámbito al grupo que atenta contra la producción, y cuando produce, atenta contra el trabajo de lo grupal generando la fragmentación. Esta problemática se liga con la definición de lo grupal (Saidón, et al., 2020).

Dando paso al desarrollo de un poder consentido, donde el grupo despliega un espacio de lo grupal encerrando unidades que se conectan entre sí, donde se crean sus significados en el contexto de lo grupal, por lo

que el grupo objeto manifiesta la explicitación de la tarea y la participación que le admite no solamente su “comprensión sino también su ejecución” (Saidón, et al., 2020, p.40).

En las expresiones de los entrevistados manifiestan que existe un “compás de la autoridad”, lo que es utilizado para referirse a la influencia que ejerce la institución sobre el grupo, estas expresiones manifiestan los espacios de interacción, los roles definiendo unidades de significado que se diversifican de acuerdo con su identidad fragmentándose de acuerdo a las sub identidades del grupo, integradas por patrones formados en una identificación social y cultural de sus integrantes en la defensa de sus territorios a través de su la superioridad ante los demás.

En los espacios de interacción los roles definen unidades de significado que se diversifica de acuerdo con nuestra identidad fragmentándose en unidades de acuerdo con las sub-identidades del grupo, estas integradas por patrones formados en una identificación social y cultural de sus integrantes en la defensa de sus territorios o mostrar superioridad ante los demás.

Por lo que, el grupo sometido es utilizado como reflejo laboral para ser señalado dentro del territorio del grupo institucional, generando su proyección de poder de esta manera se expresa una identidad territorial. En este sentido dice Guattari “todos como grupúsculos” indicando con ello la subjetividad extendiéndose a varios grupos.

Porque los espacios escolares manifiestan formas de sentir y pensar, actuar hacia la construcción de autonomía con relación al conocimiento, el desarrollo de la personalidad y los vínculos con otras y otros (Marucco, 2019).

De esta manera se expresa el desarrollo del pensamiento crítico a partir de la creación de modelos participativos directos, centrados y vividos en la experiencia cotidiana.

En los espacios educativos, esto se traduce en una forma de sentir, pensar y actuar hacia la construcción de autonomía con relación al conocimiento, el desarrollo de la personalidad y los vínculos con otras y otros de donde surge en el propio proceso de acción-reflexión.

De aquí la idea institucional, de acuerdo con Montañó (2015) esta integra un recorte imaginario del orden social, de ahí que los grupos desean este territorio porque en ella se forman toda una estructura de tradiciones, costumbres y hábitos que determinan el actuar de los miembros del grupo que determinan las relaciones mutuas y las relaciones de cada uno con el grupo institucional, porque aquí se establecen expectativas de comportamiento (Berger & Luckman, 1993).

Porque, el espacio de la institución de acuerdo con Kaës (2004), primero “es el orden social por el cual se funda un colectivo” (p.55), por lo que el grupo nace en la institución, conoce el funcionamiento de la institución, y desde aquí reproduce su vida, y crea la defensa colectiva de sus intereses, obteniendo como base sus representaciones compartidas.

En este sentido aparece una identidad cohesionada, unida al poder de la imitación, porque sus objetivos se adhieren a los objetivos establecidos por la organización institucional y desde aquí la fragmentación que genera la lucha entre grupos, porque esta es quien le da poder al grupo y determina su fragmentación mediante la discontinuidad, generando una metamorfosis grupal, donde se consigue una identidad que se adapta a la

institucionalidad, porque al fragmentarse no significa que la no pertenecía grupal, porque se encuentra ligado siempre a través de la grupalidad que permite asociarles con el modelo burocrático (Weber, 1970).

En esta fragmentación grupal, origen de la interacción latente, donde estos fortalecen porque, este siempre sale avante, estos grupos latentes puede tener una percepción individual de cada uno de los otros, al mismo tiempo percibido por los demás como un grupo secundario donde tiene roles diferentes, por lo que, el grupo objeto conserva su territorio para sostenerse inmerso en los discursos que lo alimentan como necesidad individual y colectiva.

De hecho, en este marco de interacciones, Blase (2002) señala a la micropolítica como el espacio para el cambio educativo, distinguiendo a esta como un área emergente de la investigación en el espacio de los sujetos sociales que constituyen la cultura escolar ya que en este espacio se “discute la micropolítica de la estabilidad y del cambio (p.15).

Es por ello, que los fragmentos contienen sentidos óticos que constituyen una idea que al enlazarse crean su totalidad para constituir la esencia de ser grupo, dentro de este marco las ideas separadas por fragmentos se constituyen en ligas que al tener su ajuste permiten alcanzar el dominio, donde una pieza de rompecabezas contiene una idea subjetiva que tiene sentido, porque esas limaduras constituyen la grupalidad.

De esta manera, las relaciones grupales no tienen necesariamente un carácter conflictivo entre los grupos en el contexto escolar, aunque se destacan las contraposiciones entre las diadas dirigentes-intelectuales (Pañellas, 2020).

Por lo tanto, cabe considerar que la transformación de las estructuras en las organizaciones escolares como la gestión, la metodología de la enseñanza y el aprendizaje, al mismo tiempo promueven cambios en los docentes como roles, valores, normas, posiciones que implican la propuesta de fragmentos lógicos de enlace para la identificación de la conformación de nuevas subjetividades determinadas por la imagen de sí mismos y de su propia tarea.

Dentro de este marco las expresiones que se fragmentan en dos ideas subjetivas que se vierten en los grupos dan sentido lógico, es decir el grupo en su espacio de lo grupal encierra unidades que se conectan entre sí, para dar significado a ideas que constituyen alianzas y dan paso al “compas de la autoridad”, es decir son fragmentos que encierran contenidos con sentido ótico que se integran a su esencia de ser grupo, donde estas piezas del rompecabezas se ligan para unirse en una grupalidad.

De ahí que Rosas de la Cruz (2021) entienda a las escuelas como “organizaciones formadas por personas que, como tales, disponen de “sus propios intereses, creencias, ideologías, modos de concebir el sistema educativo y que en muchas ocasiones no coinciden con las que oficialmente detenta la institución en la que están inmersas” (p. 6).

Si bien es cierto que, en este espacio se cultiva la identidad que se va reformulando en la construcción mediante la experimentación, siendo parte de un sistema sujeto a transformaciones, ya sean en la organización económica, política y simbólica en las relaciones sociales (Dubar, 2002).

Sucede pues que, los grupos son un fenómeno complejo que a partir de su fragmentación subjetiva constituyen un efecto político, por lo que lo que estos en la escuela mantienen una condición de enlaces lógicos de contradicción y desorientación en las participaciones, dando paso a la constitución de fragmentos que se constituyen en enlaces de lo colectivo.

Dice Ball (1989), que los profesores y directivos que laboran en el sector educativo tienen “una ideología de la administración, ejercida por las administraciones educativas y por otros grupos de poder, quienes a través de estrategias aseguran su posición de autoridad y liderazgo” (p. 30).

A título ilustrativo, la configuración del espacio colectivo permite la construcción del objeto en su interacción y, por otro, el propio sujeto es construido en la interacción con el medio social que equivale a la participación del juego social donde las relaciones entre lo individual y lo social ambos tienen un carácter activo porque “cada uno se configura en formas muy diversas ante la acción del otro” (González, 2002, p.179).

Por consiguiente, la noción de grupalidad, surge en el marco amplio de la teoría grupal, producto de la preocupación que distintos autores tuvieron a partir del surgimiento de la masa como actor social, es aquí donde surge la necesidad de comprender los mecanismos y procesos de constitución de un grupo, sus determinaciones psíquicas y sociales, los efectos que el grupo produce sobre los sujetos, que le dan origen, donde esta puede ser entendida como los términos que van en la línea de pensar ésta como un fenómeno que implica la disolución del vínculo, entendido como “una estructura relacional donde es posible reconocer una clara discriminación entre sujeto y objeto” (Bauleo, 1997, p. 42).

Por lo que, el grupo es un concepto complejo desde este enfoque que conforma este estudio etnográfico que accede a andamiajes, procesos y rutas de interpretación, escenarios en que acontecen los diálogos de la vida escolar.

CONCLUSIONES

La anuencia de la autoridad en la escuela da sentido a la identidad de lo grupal, generando el grupo institucional, y con esto la grupalidad, desplegando un campo de significados donde se constituye la cultura de lo grupal en su número infinito de formas, desde un complejo simbolismo donde se genera la trayectoria bajo el compás de la autoridad, en la diversidad de voces que constituyen el encuentro en el contexto donde estos operan, la disputa del poder por la institucionalidad donde representan los fragmentos que se consolidan en la identidad para dar paso a un espacio más amplio como lo es la grupalidad donde se conservan sus fines.

El grupo es representado por unidades, fragmentos de voces, donde los sujetos plasman su pensamiento, esta fragmentación integra lo grupal, por lo que el grupo representa esa articulación interna de fragmentos que se integran a la grupalidad y aquí es donde aparece el fantasma que impregna a las instituciones, porque la fragmentación grupal no es la división interna del grupo, es una condición social que da cobijo y que sumerge a todos sus miembros generando unidades de significado cultural dentro de una identificación social que constituyen patrones de lo grupal a través del recorte del orden social.

Se percibe que la vivencian a partir de sus inclinaciones ideológicas y desde el bagaje cultural que manejan sobre integrantes del grupo institucional, para los profesores la democracia no es un régimen que surja

espontáneamente, obedeciendo al simple paso del tiempo: la democracia es el resultado de un esfuerzo cotidiano, colectivo, consciente que buscan instaurar y preservar una cierta manera de convivencia.

La fragmentación también genera una metamorfosis grupal es el indicador de la reestructuración y del cambio y que en ciertos momentos genera fisuras dando origen a la lucha de los grupos latentes, que en muchos casos fortalecen al grupo institucional y otras veces dan origen al surgimiento de un nuevo grupo institucional.

REFERENCIAS

- Amalio Blanco, A., Caballero, A., & De la Corte, L. (2005). *Psicología de los grupos*. Pearson Educación.
- Ball, S. J., & Míguez, N. (1989). La micropolítica de la escuela: hacia una teoría de la organización escolar. En *La organización escolar* (pp. 19-44). Paidós.
- Bauleo, A. (1977). *Contrainstitución y grupos*. Fundamentos.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1993). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Blase, J. (2002). Las micropolíticas del cambio educativo. *Profesorado: Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 6(1), 15-15.
- Bruner, J. (1990). *Acts of meaning*. Cambridge University Press.
- Cabrera, M. D. R. (2018). *Modelado de sistemas dinámicos con Machine Learning: aplicaciones al mantenimiento basado en la condición* [Tesis doctoral, Universidad de Sevilla]. Repositorio de la Universidad de Sevilla.
- Carron, A. V., Shapcott, K. M., & Burke, S. M. (2007). Cohesión grupal en el deporte y el ejercicio: pasado, presente y futuro. En *Dinámica de grupos en psicología del ejercicio y el deporte* (pp. 135-158). Routledge.
- Dubar, C. (2002). *La socialisation, construction des identités sociales et professionnelles*. Armand Colin.
- Flick, U. (2015). *El diseño de la investigación cualitativa*. Morata.
- Gonzales-Miranda, D. R. (2014). Los estudios organizacionales. Un campo de conocimiento comprensivo para el estudio de las organizaciones. *Innovar*, 24(54), 43-58. <https://doi.org/10.15446/innovar.v24n54.46431>
- González, M. T. (2002). La micropolítica escolar: algunas acotaciones. *Profesorado: Revista de Currículum y Formación del Profesorado*.
- Guattari, F. (1976). *Psicoanálisis y transversalidad*. Siglo XXI.
- Hoyle, E. (1982). Micropolítica de las organizaciones educativas. *Gestión y Administración Educativa*, 10(2), 87-98.
- Hoyle, E. (1996). Teoría de la organización en la educación: Algunos temas. En *Actas del IV Congreso Interuniversitario de Organización Escolar* (pp. 25-43). Universitat Rovira i Virgili.
- Kaëz, R. (Ed.). (1987). *L'institution et les institutions: Études psychanalytiques*. Dunod.
- Kaminsky, G., & Varela, C. (2001). Grupo objeto y grupo sujeto. Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
- Lapassade, G. (1977a). *Autogestión pedagógica: ¿La educación en libertad?* Gedisa.
- Lourau, R. (2008). *El Estado inconsciente*. Caronte.
- Lourau, R. (2001). *Libertad de movimientos: una introducción al análisis institucional*. Eudeba.
- Marucco, R. (2019). Técnica psicoanalítica: hoy como ayer. *Revista de Psicoanálisis*, 76(1), 163-187.
- Montaño, L. (2015). Administración y estudios organizacionales: trayectorias, entrecruces y desafíos. En *Cuadernos Universitarios*, 40 *Aportaciones de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa*.
- Pañellas Álvarez, D. (2020). Grupos e identidades sociales en cambio. *Revista Novedades en Población*, 16(31), 64-84.
- Ponce, D. D. M., & Huarcaya, A. O. S. (2020). La participación de los docentes del área de comunicación en la gestión escolar: una mirada desde la micropolítica escolar. *Revista de Educación*, 21(1), 169-184.
- Rivière, E. P. (1985). *El proceso grupal*. Nueva Visión.
- Rosas de la Cruz, J. A. (2021). La micropolítica en la escuela y los conflictos a partir de la enseñanza de la violencia política en el Perú: una experiencia de caso en Ventanilla (Callao). *Revista del Lugar de la Memoria, la Tolerancia y la Inclusión Social +Memoria(s)*, (3). <https://revistas.cultura.gob.pe/index.php/memorias/article/view/34>
- Rossi, M. M. (2021). La perspectiva multicultural en el proceso penal.

- Saidón, Heras, & Kendelman. (2020). Grupos: teoría y técnica. *Incluir*.
- Santos Guerra, M. A. (1995). Cultura profesional del docente. *Investigación en la Escuela*, 26, 37-45.
- Veiga, N. V. (2003). Marcadores discursivos de recepción (No. 13). Universidad de Santiago de Compostela.
- Sighele, S. (1892). *La coppia criminale*. Archivio di Psichiatria.
- Weber, M. (1970). *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica.